

# GOZOS GLORIOSISIMO

Esposo de  
SAN



# DE EL PATRIARCA, Y María Santísima JOSEPH.



**P**UES sois Santo sin igual,  
y de Dios el mas honrado:  
Sednos, Joseph Abogado  
en esta vida mortal.

Antes que fuisteis nacido,  
ya fuisteis santificado,  
y ab eterno destinado,  
para ser favorecido:  
nacisteis esclarecido  
de la Progenie Real, &c.

Vuestra vida fué tan pura,  
que en esto sois sin segundo  
pues que fuisteis en el mundo  
la mas pura criatura:  
y así fué vuestra ventura  
entre todos sin igual, &c.

Vuestra santidad declara,  
aquel caso soberano,  
quando en vuestra santa mano  
floreció la seca vara:  
y porque nadie dudara  
hizo el Cielo este señal, &c.

A vista de este portento,  
todo el mundo os respetaba  
y parabienes os daba,  
con júbilos de contento:  
publicando el casamiento  
con la Reyna Celestial, &c.

Sta Ana, y Joaquin os dieron  
á su Hija por Esposa,  
la mas santa, y mas hermosa,  
que los siglos conocieron:  
por dichosos se tuvieron  
de tener un hierno tal, &c.

Oficio de Carpintero,  
exercitasteis en vida,

para ganar la comida  
á Jesus Dios verdadero:  
y á vuestra Esposa, y Lucero,  
compañera virginal, &c.

Vos y Dios con tierno amor,  
daba el uno al otro vida,  
vos á él con la comida,  
y él á vos con su sabor:  
Vos le disteis el sudor,  
y él os dió vida inmortal, &c.

Vos fuisteis la concha fina,  
á donde con entereza,  
se conservó la pureza,  
de aquella Perla Divina:  
vuestra esposa y madre digna  
la que nos sacó de mal, &c.

Quando la visteis preñada  
fué grande vuestra tristeza,  
sin condenar su pureza  
tratavais vuestra jornada:  
estorbóla la embaxada  
de aquel nuncio Celestial, &c.

No tengais Joseph espanto  
el Paraninfo decia,  
que el preñado de Maria  
es del Espíritu Santo:  
vuestro consuelo fué tanto,  
qual pedía caso tal, &c.

Vos sois el hombre primero  
que visteis á Dios nacido,  
en vuestros brazos dormido  
tuvisteis aquel Luzero:  
siendo Vos el Tesorero  
de aquella flor Oriental, &c.  
Por treinta años nos guardaste  
aquel tesoro infinito,

en Judea, y en Egypto,  
( á donde le retiraste; )  
entero nos conservaste  
aquel rico mineral, &c.

Cuidado quando perdido,  
os causó, y gran sentimiento  
que se volvió en contento,  
del Cielo restituido:  
de quien siempre obedecido  
sois con amor filial, &c.

A vuestra muerte dichosa,  
estuvo siempre con Vos,  
aquel tesoro de Dios,  
con Maria vuestra Esposa:  
y para ser muy gloriosa  
vino un Coro Angelical, &c.

Con Christo resuscitaste,  
en Cuerpo, y Alma glorioso,  
y á los Cielos victorioso  
á tu Rey acompañaste:  
á su diestra te sentaste,  
haciendo Coro especial, &c.

Allá estais como Abogado  
de todos los pecadores,  
alcanzando mil favores  
al que os llama atribulado:  
ninguno desconsolado,  
salió de este tribunal, &c.

Los avisos que leemos,  
de Teresa nuestra Madre,  
por Abogado, y por Padre,  
nos exortan que os tomemos:  
el Alma, y Cuerpo sabemos  
que librais de todo mal,  
Sednos Joseph Abogado  
en esta vida mortal.

*V. Ora pro nobis, Sancte Joseph. OREMUS. R. Ut dimittantur nobis peccata nostra.*

*Sanctissimæ Genitricis tuæ Sponsi quæsumus Domine, meritis adjuvemur, ut quod pos-  
sibilitas nostra non obtinet, ejus nobis intercessione donetur. Qui vivis, & regnas in sæcula  
sæculorum R. Amen.*

Figueras: Por Antonio Matas Impresor, Calle de Gerona.

